

5. AGENTES DE SOCIALIZACIÓN POLÍTICA: LA IGLESIA

SABEMOS QUE EL papel y la influencia de la Iglesia y la religión en la vida de los individuos puede diferir según la época, la persona y la cultura. De acuerdo con Geertz (2003), la religión debe entenderse como un sistema simbólico y cultural mediante el cual los “creyentes” interpretan el mundo y viven sus vidas. En los rituales sagrados y los mitos, los valores se presentan no como preferencias humanas subjetivas, sino como condiciones necesarias para la vida en un mundo con una estructura particular. Dadas las particularidades de esta estructura y dados los diferentes papeles que puede adquirir la religión, será interesante observar cómo este agente socializador interactúa con la religiosidad de los niños mexicanos.

Los primeros estudios sobre la socialización política pusieron poca atención a las creencias y la afiliación religiosa, y al comportamiento de los niños y jóvenes frente a la Iglesia. Sin embargo, recientemente, la investigación sobre la religión entre adolescentes en Estados Unidos (Ellison, Bartkowski y Segal, 1996; Wilcox, 2004; Nelsen y Potvin, 1980) y países europeos (Dunlop, 2008; Robbins y Francis, 2005; Vincett y Olson, 2012; Vincett *et al.*, 2012; Vincett *et al.*, 2015) ha crecido. En el caso de México hay muy poca investigación sobre la religión y la religiosidad de los niños y jóvenes. Algunas excepciones son Sota (2010), Luengo (1993) y Tinoco (2009).

Sería ingenuo pensar que las Iglesias y las religiones en México no han experimentado cambios en las últimas cinco décadas. Nuestro país no es ajeno al proceso de secularización institucio-

LA SOCIALIZACIÓN POLÍTICA DE LOS NIÑOS EN MÉXICO

nal que ha obligado a la mayoría de las Iglesias institucionales a adaptarse. No han sido pocos los que han observado cómo las creencias religiosas y los valores relacionados con ellas han sufrido importantes transformaciones en el último siglo. Entre estas modificaciones podemos mencionar una disminución en el peso de la idea de la salvación personal en favor de la ética social; mientras aumenta el interés por los problemas y sufrimientos actuales, la preocupación por el orden sobrenatural decrece; si antes se enfatizaban las actividades rituales y sacramentales, ahora se pone el acento en las actividades de servicio social. En general, se puede decir que la idea de la intervención de lo divino en la vida cotidiana ha perdido visibilidad. Paralelamente, los procesos de globalización que caracterizan a la sociedad contemporánea han fragmentado los valores y los campos donde éstos se difundían e institucionalizaban tradicionalmente. En el presente existen nuevos actores que inciden sobre la religiosidad de los seres humanos (Flores *et al.*, 2018).

De acuerdo con Sota (2010), quien realizó un estudio con jóvenes universitarios de entre 18 y 23 años, se confirman varios fenómenos: un catolicismo a la baja, que debe competir en un mercado religioso, cada vez más diverso, con el pentecostalismo al frente; un grupo importante de individuos que se autodefinen como “sin religión”. Sin embargo, estos cambios no deben ser equiparados al inevitable abandono de toda religiosidad. Antes bien, la mayor fragmentación en materia de valores puede traducirse en una mayor diversidad religiosa. El abandono de las religiones tradicionales puede acompañarse del surgimiento de cultos paralelos que satisfacen las demandas espirituales de diferentes sectores sociales. Asimismo, es posible que el debilitamiento del control clerical tradicional redunde en el fortalecimiento de ciertos elementos de la religiosidad popular, los cuales habían permanecido marginados por las religiones instituidas (Flores *et al.*, 2018). Así, no debemos asumir tan fácilmente que el pluralismo religioso debilita la influencia de la religión. De hecho, Sota (2010) también encuentra cómo los jóvenes continúan con prácticas o ideas producto de su

socialización religiosa, que no necesariamente se remiten a la liturgia convencional, sino más bien a símbolos narrativos y ritualizadas que son más atractivas para los jóvenes.

En la actualidad, la aparición de nuevas formas de identificación social o las formas de agregación juvenil son más relevantes que las adscripciones hereditarias (Valenzuela, 2009; Urteaga, 2000). Por lo tanto, ya no es importante responder “a dónde pertenezco”, sino “dónde o con qué me identifico” (Corpus, 2013: 150). Para Reguillo (2010), las formas colectivas de creer construyen una noción mínima de pertenencia y lealtad de aquellos que se sienten desposeídos de un lugar y un futuro.

Dicho lo anterior, es interesante observar cómo las cinco décadas que median entre nuestro estudio y el de Segovia han transformado la religiosidad de los mexicanos. ¿Cuáles son las consecuencias del avance de la secularización en México? Esta transformación ha hecho posible el reencuentro de importantes sectores de la sociedad mexicana con la religiosidad.

Antes de analizar con mayor detalle cómo se manifiesta la religiosidad de los niños en México, conviene tener presentes algunos datos sobre la religión de los mexicanos en general. Pese a la conocida religiosidad de los mexicanos, diferentes instrumentos demoscópicos han mostrado que ha experimentado una ligera merma en los últimos años. Esto puede observarse mediante dos indicadores: el número de personas identificadas como católicas y el número de personas que no profesan ninguna religión. En el primer caso, mientras que en 2010 el Censo de Población y Vivienda (Inegi, 2010) reportó que 82.7% de la población del país se identificó como católica, en 2016 la Encuesta Nacional de Percepciones Sociales de los Juegos de Azar en México (Flores *et al.*, 2018) mostró que únicamente 71.8% de los encuestados se identificó con esta religión. En cuanto al segundo indicador, los mexicanos que se definieron a sí mismos como *sin religión* representaban en 2010 4.7% de la población según el Censo de Población y Vivienda (Inegi, 2010); para 2016, 7.1% de los entrevistados expresó *no tener ninguna religión*.

LA SOCIALIZACIÓN POLÍTICA DE LOS NIÑOS EN MÉXICO

Además de este ligero avance del porcentaje de los mexicanos sin religión, estudios recientes revelan otros rasgos importantes para perfilar la religiosidad de los mexicanos. Estos datos muestran que las mujeres mexicanas son proporcionalmente más religiosas que los varones. Asimismo, si ordenamos a los encuestados a partir de su nivel de escolaridad, es más frecuente encontrar a personas que no profesan ninguna religión entre los mexicanos más educados. Por otro lado, los no religiosos no están homogéneamente repartidos entre los grupos etarios: entre los mexicanos de 55 a 64 años es más frecuente, mientras que los jóvenes de 18 a 25 años manifiestan en mayor proporción profesar alguna religión. Este mismo grupo de edad muestra otra característica interesante: pese a ser un grupo de edad relativamente más religioso, encontramos entre estos jóvenes una mayor afinidad a religiones diferentes a la católica (*i.e.* la santería, el culto a la Santa Muerte o el cristianismo no-católico) (Flores *et al.*, 2018). Estos datos permiten anticipar que la religiosidad de los niños mexicanos también estará condicionada por diferentes factores socioeconómicos.

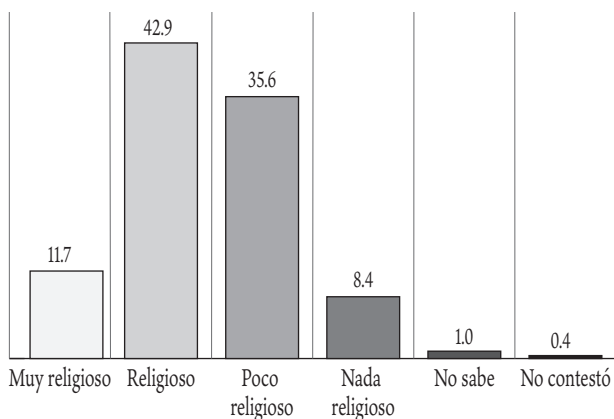
A los niños de nuestro estudio les preguntamos por la intensidad de su práctica religiosa. Los datos recabados muestran que uno de cada diez niños manifestó ser *muy religioso*. A su vez, poco más de cuatro de cada diez manifestaron ser *religiosos*. Por su parte, los estudiantes que manifestaron ser *poco religiosos* son poco más de tres de cada diez. En contraparte, menos de uno de cada diez afirmó no ser *nada religioso* (gráfica 5.1).

Algunas de estas cifras son parecidas a las que reportó Segovia (1975) hace más de cuarenta años: mientras la proporción de quienes se consideran *nada religiosos* es muy reducida, el grupo más grande lo representan quienes se consideran moderadamente religiosos. Sin embargo, medio siglo no ha pasado en balde. Ciertamente las inclinaciones hacia la religión en nuestra sociedad no han cambiado radicalmente, pero los datos con los que contamos muestran una tendencia hacia la disminución del furor religioso. En comparación con lo observado por Segovia, el porcentaje de individuos que manifestó ser nada religioso casi

AGENTES DE SOCIALIZACIÓN POLÍTICA

se ha duplicado. A su vez, si hace cuatro décadas casi seis de cada diez encuestados manifestaron considerarse religiosos, hoy en día sólo cuatro de cada diez ofrecen una opinión similar. Esto corrobora que México participa en una tendencia similar a la de otros países latinoamericanos. A escala regional, las religiones tradicionales están perdiendo fieles (PRC, 2014).

Gráfica 5.1. “61. Tú te consideras...” (porcentajes)



Fuente: ENFCEB-2017, Departamento de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM.

En cuanto a la religiosidad de los niños, es también interesante observar que son las mujeres quienes manifiestan un mayor fervor religioso (cuadro 5.1). Aunque la diferencia respecto a los hombres es pequeña, estos datos confirman la tendencia ya observada por Segovia (1975).

Otro aspecto sugerente se hace visible cuando analizamos cómo influye la experiencia escolar en el sentimiento religioso. La escuela parece desempeñarse como una instancia que modera la religiosidad de los individuos. Mientras 16% de los niños de primaria expresaron que se consideraban muy religiosos, menos de 9% de los niños de secundaria expresó una opinión similar. De forma parecida, quienes expresaron considerarse “nada

LA SOCIALIZACIÓN POLÍTICA DE LOS NIÑOS EN MÉXICO

religiosos”, fueron más numerosos entre los jóvenes de secundaria que entre los niños de primaria. Sería necesario realizar un estudio más detallado para aislar el efecto real de la escuela sobre las creencias religiosas, pero al menos con estos datos es evidente que la intensidad de la religiosidad disminuye mientras la escolaridad aumenta. Estos datos resultan más interesantes si consideramos que otros factores como la escolaridad de los padres no ejercen una influencia similar. Aunque tradicionalmente se ha subrayado el papel de la familia en la religiosidad de los niños (por ejemplo, Wilcox, 2006), no debe menospreciarse la influencia de otros agentes socializadores como la escuela.

Cuadro 5.1. “61. Tú te consideras...” (porcentajes)

Religiosidad	Hombre	Mujer	Escolaridad	
			Primaria	Secundaria
Muy religioso	11.9	12.07	16.25	8.69
Religioso	42.59	44.44	43.02	43.97
Poco religioso	35.28	34.48	31.35	37.59
Nada religioso	8.77	7.47	7.32	8.69

Fuente: ENFCEB-2017, Departamento de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM.

En el análisis por región encontramos que la proporción más alta de niños y jóvenes que dijeron ser muy religiosos y religiosos se encuentra en la región occidente (60%), seguida por la región norte (59.3%). En contraste, el mayor porcentaje de niños y jóvenes que se declararon nada religiosos se encuentra en la región centro. Este resultado se manifiesta en consonancia con el hallazgo de Salazar, Barrera y Espino (2015) quienes encuentran que los habitantes del entonces Distrito Federal y el Estado de México sobresalen por ser los más críticos y escépticos en cuanto a los valores y las creencias religiosas. En este estudio, ambas entidades se encuentran incluidas justamente en la región centro.

AGENTES DE SOCIALIZACIÓN POLÍTICA

Algunos resultados interesantes que vale la pena comentar, los cuales refuerzan la idea de la influencia que puede tener la Iglesia mediante la religiosidad de sus fieles en los valores y las actitudes hacia ciertos temas, se presentan a continuación.

Cuadro 5.2. “ 25. De las siguientes cualidades que te voy a leer, escoge la que consideras que es más importante para ti. ¿Tú qué prefieres?” (porcentaje de quienes respondieron A o B)

	Nada religioso	Muy religioso	Nacional
A) Independencia	29.6	25.8	22.1
B) Respeto a tus mayores	58.0	69.2	66.7
A) Confianza en mí mismo	58.0	45.0	50.1
B) Obediencia	28.4	44.2	34.2
A) Ser considerado	51.9	40.8	44.5
B) Buena conducta	27.2	47.5	37.2
A) Curiosidad	25.9	14.2	20.7
B) Buenos modales	60.5	78.3	64.8

Fuente: ENFCEB-2017, Departamento de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM.

El cuadro 5.2 muestra cómo quienes se consideraron muy religiosos frente a quienes se definieron como nada religiosos presentan opiniones muy diversas con respecto a ciertos valores y preferencias. Claramente, los niños nada religiosos favorecen, en mayor medida que los muy religiosos, tener independencia sobre el respeto a los mayores; la confianza en sí mismos sobre ser obedientes; ser curiosos sobre tener buenos modales, y ser empáticos con los demás sobre tener buena conducta. Aun cuando en general la gran mayoría de los niños encuestados consideró más importante el respeto a sus mayores que su independencia, el porcentaje fue mucho mayor entre los que se autodefinieron como muy religiosos. Asimismo, la diferencia en niños que prefirieron la obediencia sobre la confianza en ellos mismos fue de 16

LA SOCIALIZACIÓN POLÍTICA DE LOS NIÑOS EN MÉXICO

puntos porcentuales, con mayoría entre los muy religiosos sobre los nada religiosos. El porcentaje de niños que eligieron la buena conducta por sobre la de ser considerados con los demás fue mayor entre los muy religiosos con una diferencia de 20 puntos porcentuales, y en el caso de las alternativas curiosidad *versus* buenos modales, esta última opción fue la elegida por ambos grupos, pero la proporción fue mayor entre los muy religiosos (18% más alta).

Cuadro 5.3. “26. ¿Qué tan de acuerdo estás tú con las siguientes frases?” (porcentaje de quienes respondieron muy de acuerdo)

	<i>Nada religioso</i>	<i>Muy religioso</i>	<i>Nacional</i>
Aunque la mujer no trabaje, el hombre debería colaborar en las tareas del hogar	51.9	54.2	50.1
Tener un empleo es más importante para el hombre que para la mujer	7.4	17.5	10.6
El hombre debe ser el único responsable de mantener el hogar	11.0	20.0	10.2
Es natural que un hombre gane más que una mujer	8.6	15.8	9.4
Las mujeres se guían por sus emociones y los hombres por la razón	4.9	15.0	7.1
Tener una educación universitaria es más importante para un hombre que para una mujer	4.9	10.0	6.4
Las labores del hogar son cosas de mujeres	3.7	12.5	6.2
En general, los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres	4.9	8.3	4.6

Fuente: ENFCEB-2017, Departamento de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM.

Asimismo, en el caso de las valoraciones de los niños sobre equidad de género, como era de esperarse, quienes se consideran muy religiosos tienen, en mucha mayor proporción que quienes se consideran nada religiosos, visiones que asignan roles tradicionales a las mujeres. Como puede verse en el cuadro 5.3, sistemáticamente los que se autodenominaron nada religiosos tienen opiniones más a favor de la equidad de los roles que debieran tener hombres y mujeres. En el capítulo 9 haremos un análisis más profundo de este tema.

LAICIDAD

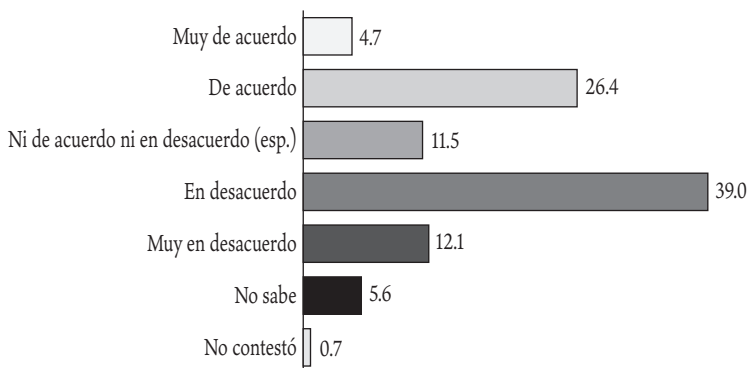
Finalmente, nos referiremos a la idea de laicidad. La laicidad de la educación o separación Iglesia-Estado parece ser un principio ampliamente aceptado por los mexicanos. Es difícil imaginar que en la actualidad una mayoría se decantaría públicamente por un regreso al Estado confesional como el que hubo hasta 1860, en el cual la única religión admitida era la católica, apostólica y romana. Este dato es intrigante para un país donde la mayoría de la población se autodefine como muy o algo religiosa. Resulta interesante que la reforma del artículo 40 de la Constitución en 2012 tuvo un enorme respaldo de los diputados y senadores, 98 y 96% de los presentes, respectivamente. Esta enmienda agregó el carácter laico a los elementos definitorios de la República mexicana, la cual ahora se presenta como “representativa, democrática, *laica* y federal”. Sin embargo, es probable que no todos entendamos lo mismo por laicidad, especialmente los niños.

Para conocer la opinión de los niños sobre este concepto, sin mencionarlo como tal por su complejidad, planteamos la pregunta: *¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo estás con que los sacerdotes hablen de política durante la misa (servicios religiosos)?* (gráfica 5.2). Las opciones de respuesta ofrecidas fueron: muy de acuerdo, de acuerdo, ni de acuerdo, ni en desacuerdo, en desacuerdo y muy en desacuerdo. Con fines explicativos, se agrupa-

LA SOCIALIZACIÓN POLÍTICA DE LOS NIÑOS EN MÉXICO

ron las respuestas *muy de acuerdo* y *de acuerdo*, y en *desacuerdo* y *muy en desacuerdo*.

Gráfica 5.2. “62. ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo estás con que los sacerdotes hablen de política durante la misa (servicios religiosos)?” (porcentajes)



Fuente: ENFCB-2017, Departamento de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM.

Las respuestas a la pregunta muestran que la mayoría de los niños y adolescentes (51.1%) está *en desacuerdo* o *muy en desacuerdo* con que los sacerdotes hablen de política durante la misa o los servicios religiosos. En cambio, casi tres de cada diez niños encuestados dijeron *estar de acuerdo* y *muy de acuerdo*. Por otro lado, poco más de uno de cada diez manifestaron una posición neutral en esta disyuntiva, pues dijeron no estar ni de acuerdo ni en desacuerdo.

Al cruzar esta información con las variables sociodemográficas, encontramos que quienes manifestaron más frecuentemente *estar de acuerdo* con que los sacerdotes hablen de política durante los servicios religiosos, fueron las mujeres, los niños que estudian 3° de secundaria, aquellos cuyos padres tienen un nivel escolar de secundaria y los que residen en el occidente y en el norte del país. En contraste, los niños que expresaron en ma-

AGENTES DE SOCIALIZACIÓN POLÍTICA

por medida *estar en desacuerdo*, fueron los de 10 años y los de 13 años, quienes cursan 1º de secundaria y aquellos cuyos padres no tienen ninguna escolaridad o tienen los niveles de escolaridad más altos. Llama la atención que son justamente los hijos de los más y menos educados quienes están más en desacuerdo con que los sacerdotes hablen de política durante los servicios religiosos. Sin embargo, es importante señalar que, de acuerdo con datos recientes (Flores *et al.*, 2018), la tradición de la separación de las esferas de la política y de la Iglesia en México iniciada en el siglo XIX parece decaer paulatinamente. Con respecto a 1969 se muestra un cambio trascendental: lentamente crece el acuerdo de los entrevistados con que los sacerdotes hablen de política en la misa. Esto puede tener dos explicaciones posibles: por una parte, podría deberse a 12 años de gobiernos de partidos con ideología conservadora; por otra, al aumento de la tolerancia en la sociedad.

Como se pudo apreciar en este capítulo, aun cuando la religiosidad en nuestro país ha sufrido cambios importantes, la mayoría de los niños se sigue identificando como religiosos. La importancia de las Iglesias como agente socializador es innegable. La afinidad con una religión y, sobre todo, la intensidad de esa afinidad tiene efectos sobre distintos valores y percepciones de los niños mexicanos. En este capítulo mostramos como ejemplos el efecto de la religiosidad en opiniones sobre equidad de género y sobre diversas actitudes como la obediencia, la empatía, la independencia, el respeto a los mayores y la confianza en uno mismo.